

RF 1395

HABITANTES DE LA NUEVA ESPAÑA.

Promovido sin merecerlo, ni haberlo jamás deseado, al Gobierno Superior de éstos vastos y preciosos Dominios, por la altísima Providencia de Dios, y por gracia de FERNANDO VII. nuestro Rey, representado en la Suprema Junta Central Gubernativa de España y de las Indias, me hallo unido à vosotros con vínculos, si no mas sagrados y estrechos que los que me unian como Arzobispo Metropolitano, pero sí mas públicos y universales. Ovejas mías, y ovejas de mis venerables sufraganeos, habia sido hasta aqui vuestra salud eterna el principal objeto de mi amor, de mis lágrimas, de mis oraciones y de mis sacrificios: ya desde hoy será tambien vuestra felicidad temporal el blanco de mis desvelos y de mis providencias. Eraís en cierto modo todos

2
hijos míos en Jesucristo : ya desde hoy
seré propiamente, en nombre del Rey,
vuestro Padre. Sí : éste nombre entre los
muchos que corresponden á la dignidad
y oficio de Virey, es el que adopto pa-
ra con vosotros todos, mientras mane-
je las riendas que he tomado en mis tré-
mulas manos. Manos trémulas ; porque
acostumbradas á penas á sostener el ca-
yado Pastoral, seria intolerable presun-
cion empuñar con arrogante confianza el
Baston y la espada de Virey y General.
Los he aceptado sin embargo por obede-
cer como buen Obispo , y como buen
Español á la Autoridad Suprema , que
me los confiere. Y he obedecido, no tan-
to para daros un exemplo de docilidad y
obediencia quanto por no degenerar de
vosotros mismos con una resistencia es-
candalosa á vuestro carácter docil y obe-
diente.
Habitantes de esta América ; un su-
cesor de los Apóstoles y Vicegerente del
Monarca Español, no sabe, ni debe, ni

puede adular. Yo soy testigo de vuestra heròica fidelidad ; y seré el apreciador mas justo de vuestras virtudes patrióticas y verdaderamente españolas. Y si á vista del enorme peso con que he sobrecargado mis débiles hombros , no desmaya mi espíritu ; es por que confio en los socorros del Cielo , que tan copiosamente los ha llovido sobre nuestra nacion española , y que espero obtener por vuestra religiosidad. Cuento tambien con las luces de los respetables Ministros del Rey , de cuya sabiduria , integridad y zelo tengo los mas irrefragables testimonios : con los prudentes consejos de mis muy caros y venerables hermanos , los sufraganeos de esta Metròpoli : y con los sacrificios de todo el exemplar Clero secular y regular de este Reyno. Cuento con la pericia y honor de los Xefes militares , y con el valor y lealtad del numeroso y lucido Exército de esta nueva España : con el zelo , probidad y experiencia de

los Directores , Ministros y Oficiales de la Real Hacienda en todos sus vastos é importantes ramos. Y cuento con la docilidad , obediencia y paz de todos vosotros , vasallos fidelisimos , y amadisimos hijos de FERNANDO VII. Por que de otro modo ¿ qué podiais esperar de mí , debil, enfermo y agoviado del peso de la Mitra hasta verme en terminos de renunciarla? Mas no lo haré ya , mientras el Rey y la Patria pidan mis cortos servicios , y el sacrificio de mi reposo y aun de mi vida.

Espanoles Americanos: la Justicia y la Paz, la verdad y la Misericordia serán las que asistan á mi lado , para que de ellas proceda ácia vosotros todos la Felicidad, procurandoosla en lo interior de vuestras casas y Provincias con el fomento de las Ciencias y de la Policia, de la Agricultura y de las Artes , del Comercio y de las Minas. Y si por un temerario arroj o se atreviesen á insultar vuestro suelo los perfidos , impios y barbaros France-

ses, ó qualesquiera otros, sabré empuñar la espada, ponerme á la frente de vuestros Soldados, defender vuestras posesiones y personas, y escarmentar á los enemigos de vuestro reposo: asi como lo supieron hacer los Rodrigos, Mendozas y Cisneros Arzobispos de Toledo, y como lo ha hecho modernamente el venerable Obispo de Santander, y se prepararon á hacerlo los Moyas, Guerras, Palafoxes, Osorios, Riveras, Santa Cruzes, Ortegas, Vizarrones y Haros, que fueron Arzobispos de México y Vireyes y Capitanes Generales de la Nueva España.

Habitantes de este Reyno: la mayor gloria de Dios y de su Religion sacrosanta, el mejor servicio de FERNANDO VII. y de la Nacion, y vuestro bien y tranquilidad, serán los únicos objetos de mi atencion, y los fines únicos que llevarán mis providencias: No temais que ó la intriga, ó el empeño ó el interés influyan de modo alguno en mi

Gobierno. He cedido gustosamente para las urgencias de la Corona el sobrante de mi renta episcopal ; y cedo gustosísimo para el mismo efecto los sueldos del Virreynato. Si , generosos Patricios; la Madre comun necesita de nuestros socorros para concluir gloriosamente la grande obra , que gracias al cielo , tiene hoy tan adelantada , y los espera de nuestro amor , y gratitud. Continudad en darselos con abundancia, y en permanecer unidos con el dulce vínculo de la paz , para complacencia de vuestra Madre España: y para desmentir à la faz del Mundo por todos los siglos la negra y horrible calumnia , que en el proxîmo mes de Marzo publicó en Madrid el intruso y falaz Rey Josef , estampando para alucinar à las Provincias de la Península y à toda Europa , que este Reyno *estaba ardiendo en divisiones intestinas*. ¡ Malvados! La sangre Española no degenera por haber atravesado el Occeano : ella no pierde en Améri-

ca su espíritu y energía: aquí hay dignos hijos y nietos de los vencedores de Baylen, de los Heroes de Zaragoza, de Valencia, de Cataluña, de Asturias, de Galicia, de Extremadura: de todas las Provincias de España hay en América hermanos y descendientes legítimos de los que allá os han confundido ó con sus armas, ó con su lealtad, ó con su misma muerte. . . Temblad tambien de las manos de los Novo-Hispanos que si no os hacen hoy la guerra con la espada, os la hacen con su fidelidad y con su dinero que corre abundantemente á sus hermanos para destruirlos.

Habitantes de este Reyno, os he insinuado mis sentimientos y las ideas con que entra á gobernaros como Virrey el Arzobispo de México; y no pudiendo precindir del carácter de sucesor de los Discipulos de Jesucristo Pontífice Supremo y Rey de Reyes, os saluda con las últimas palabras que oyeron á su Maestro Divino: *la paz sea*

uk (94)
4

11590

21-012

8
con vosotros : Yo soy , no temais.

Réal Palacio de México 22 de
Julio de 1809.

El Arzobispo Virrey

Manuel Merino.